

ESPAÑA

Los profesores españoles dan 151 horas de clase más que en la UE

Cuatro de cada 10 tiene más de 50 años y el salario no crece al ritmo de otros países

OLGAR. SANMARTÍN MADRID
El Gobierno se ha comprometido a establecer un calendario a lo largo de este mes para comenzar a negociar la reforma de la profesión docente. Se enfrenta a unos profesores desmoralizados y con falta de incentivos que se agarran a los datos que ayer publicó la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) para justificar su malestar: las plantillas están envejecidas (cuatro de cada 10 tiene más de 50 años), han sufrido una pérdida de poder adquisitivo mayor que en otros países y dan más horas lectivas que en la UE.

En concreto, dedican 854 horas anuales de docencia en Primaria, 151 más que en la media de la UE y 81 más que en la de la OCDE, aunque, tal y como apunta el nuevo secretario de Estado de Educación, Abelardo de la Rosa, «los días de enseñanza son inferiores a los de otros países, algo que tiene que ver con los calendarios escolares».

El informe muestra que los sueldos son parecidos a los de otros trabajadores de su misma formación,

acumulada durante años junto a los recortes y rematada por varias congelaciones salariales», se queja Francisco Venzalá, del sindicato Anpe.

El salario de los profesores es la partida más importante del gasto educativo, que ha crecido del 4,4% del PIB que registraba en 2015 al 4,9% en 2022, aunque el gasto medio anual por estudiante (12.426 dólares) es menor que la media de la OCDE (14.209).

En cuanto al tamaño de las clases, se puede medir de dos maneras. Si es por el número de alumnos por profesor, España (12) está mejor que la UE (13) y la OCDE (14). Si es por el número de alumnos por aula, el informe constata que la ratio es más elevada (20 estudiantes por clase frente a los 19 de la UE). Según Mario Gutiérrez, de Csiif, «hay que medirlo por el número de alumnos por aula, porque lo que importa para el proceso de enseñanza es cuántos alumnos tiene que atender el profesor a la vez».

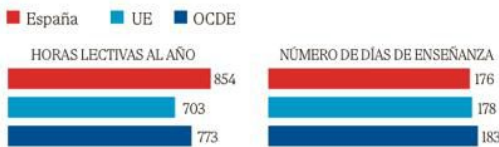
Tras lustrar diciendo que no importan, la OCDE admite ahora que «las ratios más bajas permiten al profesorado centrarse más en las necesidades individuales». Eso sí, «requieren un mayor gasto general en salarios docentes y deben sopesarse frente a prioridades de gasto alternativas».

Ismael Sanz, investigador en Funcas, explica que «nuevas técnicas empiezan a encontrar que hay un impacto de la ratio en el aprendizaje de los estudiantes mayor de lo que se creía hasta ahora». Cita un estudio del economista Eric A. Hanushek (Universidad de Stanford) que muestra que reducir

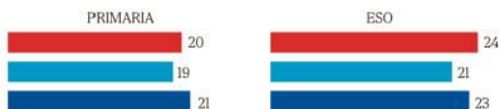
un alumno por clase mejora en el equivalente a lo que se aprende en una semana de clase. Otro trabajo del economista José Montalbán (Universidad de Estocolmo) añade que bajar las ratios favorece la concentración de los alumnos y la motivación de los docentes, propiciando un mejor clima en el aula. «El efecto es mayor en Primaria que en la ESO y, sobre todo, con más alumnos disruptivos. Una reducción generalizada en todos los centros sería muy cara, es mejor hacerlo de forma selectiva donde hay más necesidades», propone Sanz.

RADIOGRAFÍA DE LOS PROFESORES ESPAÑOLES

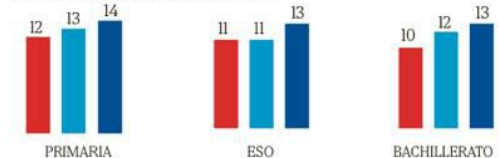
ORGANIZACIÓN DEL TIEMPO DE LOS PROFESORES



RATIO DE ALUMNOS POR AULA



RATIO DE ALUMNOS POR PROFESOR

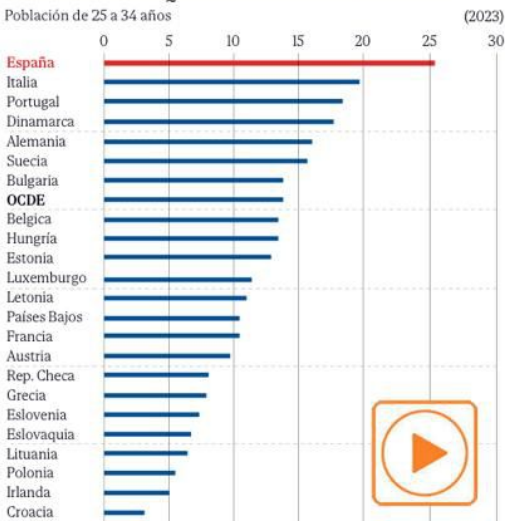


SALARIOS DE LOS PROFESORES

Relación entre los salarios de los profesores con la titulación más frecuente en el momento de su ingreso en los centros públicos y los de los trabajadores a tiempo completo de entre 25 y 64 años con un nivel educativo similar.



POBLACIÓN JUVENIL QUE DEJA LOS ESTUDIOS TRAS LA ESO



FUENTE: OCDE.

A. MATILLA / EL MUNDO

La educación infantil enfrenta al Gobierno con Andalucía

SILVIA MORENO SEVILLA
Nuevo frente entre el Gobierno de Pedro Sánchez y la Junta de Andalucía, presidida por el popular Juanma Moreno, por la devolución de ayudas millonarias por parte del Ejecutivo andaluz para la educación infantil.

El Gobierno acordó ayer en el Consejo de Ministros repartir entre otras comunidades parte de las ayudas procedentes de la Unión Europea (UE) devueltas por Andalucía. La ministra y portavoz del Gobierno, Pilar Alegría, arremetió ayer contra el Gobierno de Moreno por reintegrar las ayudas para la creación de plazas en educación infantil en el tramo de 0 a 3 años, sin explicar las razones de fondo de este asunto.

El motivo de ese reintegro está en que esos fondos estaban destinados exclusivamente a crear nuevas plazas públicas de educación infantil o reformar las existentes. Y el Gobierno andaluz pretendía emplear las ayudas de la UE para ampliar las bonificaciones a las familias con hijos escolarizados en las escuelas infantiles concertadas, pero el Ministerio rechazó modificar las condiciones del programa.

CENTROS CONCERTADOS

La Junta devolvió 12 millones para no tener que desmantelar la red de escuelas infantiles concertadas que llevan años funcionando en la comunidad andaluza. Se trata de un modelo que implantaron los anteriores gobiernos andaluces del PSOE y que el PP asumió cuando llegó al poder.

De los 12 millones devueltos por Andalucía, el Consejo de Ministros dio ayer el visto bueno a la redistribución de 32,2 millones a siete comunidades que han solicitado más fondos para la creación de plazas públicas del primer ciclo de Educación Infantil. Las beneficiadas son Aragón, Asturias, Castilla y León, Comunidad Valenciana, Madrid, Murcia y Navarra. La cantidad restante del reintegro (algo más de 80 millones) queda reservada para una nueva redistribución. Los fondos se destinarán, hasta final de 2025, a la creación de más plazas de titularidad pública de 0 a 3 años.

Mientras, la consejera andaluza de Educación, Carmen Castillo, destacó que la diferencia entre Andalucía y las autonomías que han sido destinatarias de los fondos europeos está en que «esas comunidades no tenían plazas, ni públicas ni privadas; nosotros, sí». Andalucía roza un 60% de escolarización en los centros de educación infantil de 0 a 3 años.

Un informe de la OCDE analiza la realidad de las aulas y el reparto porcentual de ratios, tiempo lectivo y condiciones de docentes y estudiantes

El profesor español: más horas de clase y más alumnos que la media de la UE

IGNACIO ZAFRA
Valencia

El profesorado español da más horas de clase que sus colegas de la Unión Europea, sobre todo en primaria, donde los docentes dedican a la enseñanza directa un 20% más de tiempo que el promedio comunitario: 854 horas a lo largo del curso frente a 703. Y tienen un número medio superior de estudiantes en el aula, sobre todo en secundaria, donde se sitúa en 24 en la educación pública y en 26 en la privada, frente a 21 y 20 respectivamente en la UE. El salario, que, según señala un informe de la OCDE, constituye el otro elemento clave para "determinar el atractivo de la profesión" es, en cambio, más alto en España que en el promedio europeo, tanto el que reciben al principio de su carrera docente como el máximo al que pueden llegar. Si bien el plazo necesario para alcanzar este último es mucho más largo; necesitan 39 años, siete más que la media de la UE.

La OCDE, una organización formada mayoritariamente por países ricos, publica anualmente el informe *Panorama de la Educación*, ofreciendo una exhaustiva radiografía del estado de la educación en el mundo desarrollado. La edición de 2024, publicada ayer, contiene otros datos llamativos. Uno de ellos es que España sigue siendo uno de los países europeos con mayor población de 18 a 24 años que ni estudia ni trabaja (los llamados *nintis*), un 17,8% en el año 2023, solo por detrás de Italia (18,7%) y Grecia (19,4%). El dato empeora ligeramente, seis décimas, respecto al año anterior, y pese a ello resulta una cuarta parte inferior al nivel de 2016. La media en la OCDE es del 13,7%, y en la UE, del 12,9%. Si se baja al detalle, se observa que en España el porcentaje de inactivos se sitúa en el 8,2%, por debajo de la media de la OCDE (8,6%) y cerca del de la UE (7,6%).

España iguala, con un 4,9%, el promedio de porcentaje del PIB destinado a la educación de la OCDE. Y ha superado por cuatro décimas el de la UE. En el año 2005 España dedicaba el 3,9% y en 2015, el 4,4%. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que el dato publicado ahora por la OCDE corresponde al año 2021 y está marcado, por tanto, por la coyuntura de la pandemia del coronavirus. Refleja la contracción del PIB generada al inicio de la pandemia (de hecho, con datos de 2020, el



Colegio de primaria Juan Ramón Jiménez, en Sevilla. ALEJANDRO RUESGA

porcentaje español del PIB que fue a educación alcanzó el 5%) y el esfuerzo presupuestario realizado sobre todo por el Gobierno para compensar los efectos de los confinamientos, así como, por otra parte, para ampliar las plazas en educación Infantil y FP.

Los docentes españoles dan más horas de clase que sus colegas europeos en primaria (un 20% más que la media de la UE) y secundaria (un 4% en la ESO, y un 6% más en bachillerato, con un total de 656 horas, en España, en ambas etapas). Aunque ese es el tiempo de trabajo que más desgasta al profesorado, no es el único que integra su horario laboral. Si se incluye su jornada completa, con el tiempo dedicado a actividades como la preparación de clases, la corrección de trabajos, la coordinación interna, las tutorías y la comunicación con las familias, el horario total de un docente español en el último curso de la ESO y el bachillerato (que son los únicos cursos que concreta el informe) suma 1.406 horas a lo largo del curso, y 1.511 de promedio en la UE.

Hay dos formas de calcular cuántos estudiantes hay por docente. La primera es la ratio de alumnos por profesor. En este caso, la cifra, que se calcula dividiendo el total de alumnado por el total de docentes, resulta en España (con datos de 2022) menor que en la UE en primaria (12 frente a 13) y la segunda etapa de la secundaria (que englobaría cuarto de la ESO y bachillerato, con 11 frente a 12), e igual en la primera etapa de la secundaria (11). Dicho cálculo está condicionado por el número de horas lectivas de cada sistema educativo. Y como en España es mayor que en los países vecinos, por la cantidad de contenidos que incluye su currículo, especialmente en secundaria, el número de profesores necesarios resulta mayor y la ratio, más baja.

La otra forma de calcularlo es ver cuántos estudiantes tienen de media los docentes en clase. Y en

este caso, España sale peor que la media de la UE. En primaria hay un promedio de 20 niños en los centros públicos y de 23 en los privados, frente a unos promedios de 19 y 18 en la Unión. Mientras que en la ESO tienen 24 en la pública y 26 en la privada, de media, frente a 21 y 20 en la UE.

La OCDE calcula el salario medio del profesorado en bruto, incluyendo los complementos y las aportaciones que los docentes hacen a la seguridad social y al régimen de pensiones (pero no la parte que desembolsan sus empleadores) al inicio de su carrera y respecto al máximo que podrían alcanzar por etapas. España se sitúa por encima de la UE en ambos casos en todas las etapas educativas. De 51.280 euros al principio a 73.536 como máximo en primaria, frente a un promedio comunitario de 40.810 y 67.285 euros respectivamente. Y, en la ESO, de 57.427 euros a 82.111, frente a una media de 42.327 y 69.994 en la UE. Pero para al-

El dato

51.280

euros es el salario medio anual, en bruto, de los docentes españoles al inicio de sus carreras. Aunque está por encima de la media de la UE, para alcanzar su tope salarial, necesitan 39 años, siete más que la media de la UE.

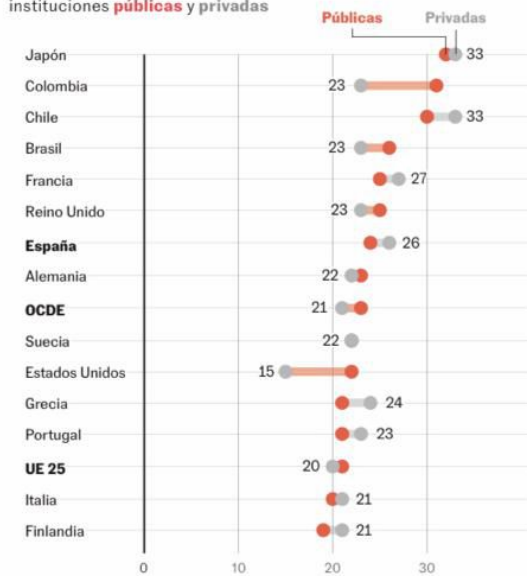
canzar dichos máximos, en España son necesarios muchos más años, 39, que en el promedio comunitario, que es de 32. En términos reales (una vez ajustada la inflación), los salarios de los docentes españoles han aumentado un 2% en los últimos ocho años, frente a un 4% de promedio en el conjunto de la OCDE.

El informe muestra que, en el camino de España para convertirse en un país educativamente homologable por completo a los países desarrollados, su tasa de escolarización entre los 15 y los 19 años alcanzó en 2022 el 87,8%, una décima por delante de la UE y 3,7 puntos por encima de la OCDE. En términos de repetición de curso, España todavía se encuentra lejos de dichos estándares: lo hace un 7,8% del alumnado de la ESO, frente a una media comunitaria del 2,1%. Y aunque la Formación Profesional ha experimentado un fuerte aumento, en dicha franja de edad quienes estudian bachillerato en España, el 44,9%, siguen siendo muchos más que quienes eligen la FP (en parte, por falta de plazas públicas), frente a porcentajes mucho más equilibrados, del 34,1% y el 30,1% respectivamente, en la UE.

Las mujeres superan a los hombres en titulación tanto en bachillerato (55,1% del total) como en FP de grado medio (50,3%). Pero la proporción de las que se matriculan en educación

Educación secundaria

Número de alumnos medio por clase en instituciones públicas y privadas



Fuente: OCDE.

EL PAÍS

España tiene un 17,8% de jóvenes de 18 a 24 años que ni estudia ni trabaja

La escolarización entre los 15 y los 19 alcanzó en 2022 una tasa del 87,8%

terciaria (FP superior y universidad) en la rama STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas por sus siglas en inglés) solo alcanza el 13% en el caso de las españolas, por debajo de la media de la UE (16%). El 16% de las españolas se matriculan en titulaciones relacionadas con la educación (el 11% en la Unión). Y el 23% en títulos relacionados con la salud y el bienestar (19% en la media comunitaria).

Brecha salarial

Al mismo tiempo, España es el país, entre todos los analizados, que menor brecha salarial por razón de género presenta entre las personas con estudios superiores. Las mujeres ganan el 91% del salario de los hombres, frente a un promedio del 82% en la UE. En las mujeres españolas con estudios de secundaria posobligatoria, la brecha se agranda; ganan el 82% del salario de los hombres con el mismo nivel de formación. Y todavía lo hace más entre las que tienen como mucho la ESO, 78%. La diferencia, en ambos niveles, es un punto mayor que en el promedio europeo.

La población con estudios terciarios gana en España un 51% más que los que solo completaron el bachillerato o la FP de grado medio, una diferencia casi igual que en la UE (52%) y no muy distinta a la del conjunto de la OCDE (56%). Las diferencias más pronunciadas se dan en países, que perteneciendo a la OCDE, están menos desarrollados y son más desiguales, como Chile, donde la disparidad alcanza el 161%. Las distancias más bajas se dan en países escandinavos como Noruega (18%) y Suecia (25%).

La tasa de empleo de las personas con estudios terciarios se situó en España en el 83% (el 87% en la UE) en 2023. La de la población con estudios de secundaria posobligatoria, en el 71% (80% en la media europea). Y la de quienes acabaron como mucho la ESO, en el 63% (58% en la UE). Si se compara con 2016, la tasa de empleo de aquellos que tienen estudios terciarios ha aumentado un 9,2%, frente a un 4,4% de quienes solo tenían la secundaria posobligatoria y un 5,5% de los que solo acabaron como mucho la ESO.

En una década, entre el curso 2012-2013 y el 2022-2023, el coste en términos reales de las tasas universitarias ha caído en España un 14% para estudiar grados y un 50% en el caso de los másteres. En el entorno europeo, la evolución presenta mucha disparidad, que va de un encarecimiento del 100% de los grados en Inglaterra a una bajada del 20% en Austria (el informe no ofrece promedios ni de la UE ni de la OCDE). En el mismo periodo, la matrícula en títulos de educación superior (lo que incluye a la FP superior) ha sido del 9% en la OCDE y del 17% en España. Y el porcentaje de estudiantes que reciben becas pasó de abarcar del 33% al 40% del total.



Alumnos de primaria, el día 6 en un colegio de Valladolid. NACHO GALLEGO (EFE)

Según un estudio, es la región en la que los alumnos desfavorecidos alcanzan mejores resultados académicos

Castilla y León, al frente de la "resiliencia educativa"

I. Z. Valencia

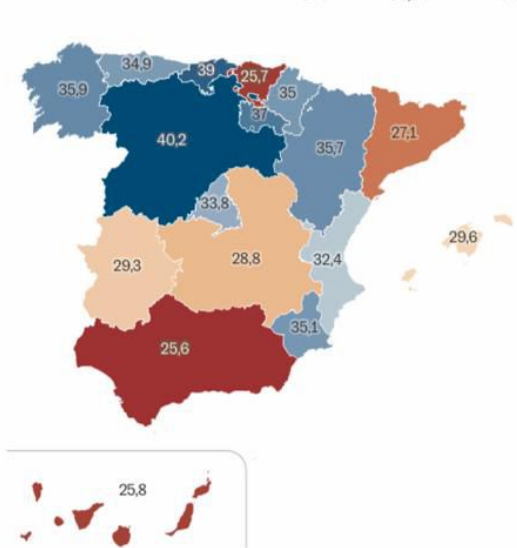
Hay distintas maneras de intentar medir la calidad de un sistema educativo. Una de ellas es calcular en qué medida el tercio del alumnado socioeconómicamente menos favorecido logra buenos resultados, mejorando lo que, en promedio, cabría esperar de su rendimiento educativo; según multitud de evidencias, la clase social en la que nace un niño es lo que más determina su desempeño escolar. Un informe publicado este martes por el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE) y la Fundación Ramón Areces, basado en los datos del último Informe PISA —la evaluación internacional en competencia matemática, de lectura y ciencia de estudiantes de 15 años que efectúa la OCDE—, refleja que, en España, el porcentaje de quienes consiguen esos buenos resultados varía considerablemente entre unas comunidades y otras.

A la cabeza en lo que los autores llaman "resiliencia educativa" figuran Castilla y León (donde lo logra un 40,2% en el promedio de las tres competencias), Cantabria (39%) y La Rioja (37%). A la cola, Canarias (25,8%), País Vasco (25,7%) y Andalucía (25,6%). La media española se sitúa en el 30,3%. En matemáticas, la diferencia entre territorios llega a ser más del doble, con el 42,5% en Castilla y León y el 21,4% en Canarias.

En educación todo es multifactorial, y las conclusiones siempre requieren muchos matices. De entrada, las tres comunidades que figuran más arriba

Alumnos "resilientes" por CC AA, según PISA

Promedio de las tres competencias en 2022 (%)



Fuente: OCDE / IVIE / Fundación Ramón Areces

EL PAÍS

en el nuevo estudio, titulado *Resiliencia e igualdad de oportunidades educativas en el ámbito regional*, también figuran entre las autonomías españolas que mejor resultados obtienen en el conjunto de PISA. Para que un territorio salga bien en la prueba necesita que su alumnado, incluido el tercio más desfavorecido, tenga un buen rendimiento en los exámenes. Las tres comunidades que figuran más arriba

A la cola de esta clasificación se sitúan Canarias, País Vasco y Andalucía

te a la adversidad socioeconómica comparten, además, una serie de rasgos: han recibido una financiación autonómica *per capita* del Estado superior al promedio, según el cálculo que hizo la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (Fedea); se sitúan en torno a la media de PIB *per capita*; forman parte del autonomías con menor tasa de estudiantes por profesor, y son herederas de un capital cultural que viene de muy lejos: en 1860 ya eran tres de las cuatro autonomías con mayor tasa de alfabetización, según la tabla elaborada en su día por el sociólogo José Saturnino Martínez García.

Casi lo mismo, pero en sentido contrario, cabe decir respecto a dos de las tres últimas en términos de resiliencia, Canarias y Andalucía. El País Vasco constituye, en cambio, un caso aparte. A pesar de ser una de las autonomías más ricas, y tener, con diferencia, la inversión por estudiante más alta de España, obtiene unos resultados decepcionantes en PISA, por debajo de la media estatal, que se suman a otras señales de alarma que emite desde hace tiempo su sistema educativo, reforzando la idea de que el rendimiento educativo es el resultado de un cóctel complejo. En el caso vasco, los análisis han apuntado a factores como la elevada segregación escolar, el modelo de inmersión lingüística, y el hecho de que una parte significativa del alumnado que tiene como lengua en casa el castellano realice las pruebas de PISA en euskera.

Metodología propia

El orden del resto de comunidades en la clasificación de alumnado resiliente es el siguiente: Galicia (35,9%), Aragón (35,7%), Murcia (35,1%), Navarra (35%), Asturias (34,9%), Madrid (33,8%), Comunidad Valenciana (32,4%), Baleares (29,6%), Extremadura (29,3%), Castilla-La Mancha (28,8%), y Cataluña (27,1%).

Los autores obtienen los porcentajes de resiliencia tomando, por un lado, al alumnado situado en el tercio más bajo del índice socioeconómico y cultural de cada territorio —el Informe PISA, además de ejercicios, incluye cuestionarios, y dicho índice se calcula con elementos como la ocupación y el nivel educativo de los progenitores—. A dicho grupo de alumnos, los investigadores le aplican una metodología estadística desarrollada por ellos mismos destinada a determinar si superan el rendimiento que cabría esperar, dado su estatus socioeconómico en dicha comunidad en concreto.

Las diferencias entre territorios resultan más elevadas en el caso de matemáticas: 21,1 puntos separan el porcentaje de "resiliencia" de Castilla y León (42,5%) y Canarias (21,4%). En Ciencias la brecha es de 18,1 puntos (con Castilla y León en un extremo, 39,6%, y País Vasco en el otro, 21,5%). Y en lectura, de 14,1 (Castilla y León 38,7, Euskadi, 24,6%).